

## ALGUNAS CAUSAS QUE EXPLICAN LA RESISTENCIA DE EEUU CONTRA LA INVASIÓN DE "SUS" MERCADOS

A largo plazo, la economía capitalista moderna se sustenta en base a su producción industrial estrechamente entrelazada al capital financiero y a las más modernas tecnologías en cada momento.

El papel de GENDARME mundial asumido por EE.UU. tras su triunfo en la 2ª matanza imperialista (1945), al inicio, le proporcionó a los capitalistas estadounidenses la conquista de los Mercados para vender sus productos o establecer sucursales de las empresas estadounidenses por el mundo, desplazando a Inglaterra y Francia (Alemania había sido barrida momentáneamente de casi todos los Mercados). Rusia no disponía de medios materiales para competir con las mercancías estadounidenses, ni en tecnologías, ni en medios, en el Mercado mundial. Hay que recordar que, en 1950, los USA todavía controlaban el 52% de la producción industrial mundial.

En 1957, la revista FORTUNE – estadounidense – comenzó a publicar la FACTURACIÓN individualizada de las primeras 330 empresas del mundo, luego pasó a la lista de las primeras 500 empresas.

En 1957, de esas primeras 330 empresas por facturación EE.UU. poseía 230, con el 71,60% de la facturación de todas ellas, o sea de las 330 empresas del listado.

Todavía en 1973 y en 1982 (ya con 500 empresas en el ranking) EE.UU. mantenía 8 empresas entre las 10 primeras, 14 entre las primeras 25 y 49 y 45 respectivamente entre las primeras 100 empresas por facturación.

Entre 1957 y 1995, EE.UU. cayó del 71,60% de la facturación total al 28,30% y a 153 empresas de las 500. La Comunidad Europea pasó de 82 empresas en 1957 a 171 en 1995 y del 25,13% al 31,60%, superando a EE.UU.

Aunque el gran salto lo dio Japón, que pasó de 4 empresas y el 0,55% de la facturación de las 330 primeras en 1957 a 61 y al 9,2% en 1977, y a 144 empresas y al 35,0% en 1995, habiendo superado a EE.UU. y a la Comunidad Europea, que solo mantuvieron el 28,30% y el 31,60%.

Aquí se produjo el gran contraataque antijaponés de EE.UU. con el pleno apoyo de la Comunidad Europea, obligando a Japón a producir los automóviles, los ordenadores, la informática en Estados Unidos y la Comunidad Europea, imponiendo fortísimos aranceles al acero, a los barcos, etc.

Con estas medidas contra las exportaciones japonesas, en 2006 había caído la facturación de las 141 empresas japonesas de la lista de FORTUNE de 1995 desde 3,98 billones de dólares a 2,4 billones, mientras que las empresas estadounidenses subieron su facturación desde 3,2 billones de dólares en 1995 a 7,3 billones en 2006. Los europeos pasaron de 3,4 billones en 1995 a 8,2 billones de dólares en 2006, superando en un billón de dólares a EE.UU. y en casi 6 billones a Japón.

En las listas de facturación de FORTUNE 500 de 2017, tenemos a EE.UU. con 126 empresas y una facturación de 8,8 billones de dólares, a Japón con 52 empresas y 2,9 billones de dólares de facturación (¡11 años después de 2006 y 22 años después de 1995, entonces con 3,9 billones de dólares de facturación!). La Unión Europea, en 2017 tuvo 136 empresas entre las primeras 500 por facturación y con una caída de 1,4 billones de dólares con relación a los 8,2 billones de dólares de 2006.

Los países asiáticos facturaron 4 billones de dólares ya en 1995 con Japón con 3,98 billones. Caen a 3,68 billones en

2006, pero saltan a 11,90 billones en 2017, frente los 6,8 billones de la UE y de los 8,2 billones de Estados Unidos.

¿Cómo se refleja la pérdida de poder industrial en EE.UU.?

Es decir, cómo, cuándo y por qué se justifica la necesidad de un tipo como Trump en la dirección del gobierno de Estados Unidos. O sea, alguien que se opone a casi todos los PACTOS firmados en los últimos 74 años a escala local y mundial. Si estudiamos el curso histórico, en especial el curso económico, podemos encontrar y recoger los hechos y los datos que lo demuestran.

EE.UU. ha venido perdiendo competitividad a nivel mundial desde los años 50 del siglo XX, mientras que los demás países hicieron una gran acumulación de capitales y de nuevas tecnologías en todo este curso histórico de más de 70 años dedicándose a exportar esos capitales y esas tecnologías por todo el Mercado mundial.

El imperialismo anglo-norteamericano controló el Mercado mundial y el desarrollo del capitalismo en el mundo hasta la derrota estadounidense en Vietnam en 1975, cuando tuvo que salir por aire frente a la aplastante derrota militar final. Luego, en 1979 vino la derrota y el abandono de Irán, Angola, República Democrática del Congo, Filipinas, el Gaseoducto Siberiano a Alemania. La caída del Muro de Berlín. La recuperación parcial con la guerra iraní-iraquí (1980-88), la primera y la segunda guerra contra la burguesía iraquí, la destrucción del Estado y del Mercado libio. El intento de destrucción del Estado burgués sirio, etc., etc.

EE.UU. tuvo que mantener los costes económicos de todas las bases militares establecidas por el mundo, además de las flotas y portaaviones distribuidos por los Océanos para controlar las vías del comercio mundial. Ahora China reconstruye las antiguas RUTAS de la seda entre Asia, Oriente Medio, Europa y África dejando a las flotas y portaaviones sin apenas enemigos comerciales y militares en los Mares y Océanos. Todo esto va encontrando un expansionismo chino por los Mares y con bases en tierra, además de venir horadando con satélites precisos el espacio.

Con las crisis de superproducción de 2007 se rompió la industria del automóvil en EE.UU., la General Motors quebró y tuvo que ser nacionalizada, al igual que la Chrysler. La Ford todavía está en crisis y podría quebrar cualquiera de estos años. Durante unos 80 años estas empresas industriales eran el pilar que sostenía a la potente economía estadounidense en las guerras y en la "paz". Mirando la facturación de las empresas estadounidenses ahí aparecían entre los primeros 10-15 puestos las automovilísticas con sus ramas de producciones de armamento militar.

Ahora la Chrysler está desaparecida del brazo de la FIAT italiana, que también se ha hundido en Europa, en Rusia y en Polonia. No entraron a tiempo en China y les queda un poquito de Brasil. La General Motors se mueve por el puesto 21 de las 500 de FORTUNE y la Ford por el puesto 22.

Les han desbancado la Volkswagen, la Toyota y Daimler o Mercedes-Benz con una facturación de entorno al 35-40% superior en 2017, a pesar de haber sufrido los grandes ataques lanzados por el Estado estadounidense en Estados Unidos y en el mundo, con costes económicos gigantescos que todavía están pagando como buenos tramposos.

Quebró la aseguradora A.I.G, la primera aseguradora mundial. El liberalismo estadounidense le arrimó 185.000

millones de dólares de una vez y otras cantidades posteriores. Entre los bancos no sólo quebró Lehman Brothers y el Wachovia. Lo hicieron decenas y decenas de otros bancos, absorbidos por la competencia con el apoyo de cientos de miles de millones de dólares aportados por el Estado capitalista.

Quebraron los dos bancos hipotecarios en más de 1 billón y medio de dólares, Freddie Mac y Fannie Mae, pero los liberales estadounidenses se limpiaron el culo con su liberalismo. Lo primero había que salvar a la moribunda gallina para que volviera a poner huevos., cosa que dicen que ya está haciendo con la venta de viviendas.

La química estadounidense se componía especialmente de la DuPont de Nemours (que varias veces fue la primera mundial del sector químico), colocada entre las 5 y 15 primeras por facturación en la lista de las primeras 500 de FORTUNE. En 2017 se había fusionado con la segunda empresa del sector, la Dow Chemical, y entre las dos juntas ocupan el puesto 147 de la lista FORTUNE, manteniéndose en una potente crisis de ventas y de beneficios, por la competencia o guerra comercial internacional dentro y fuera de EE.UU.

Otra de las grandes multinacionales estadounidenses se llama "General Electric Company", y estuvo también entre las 10 primeras por facturación durante más de 50 años. Ahora ha caído al puesto 41 por facturación. Las está apuntalando el Estado estadounidense, presionando al gobierno iraquí para que le adjudique un contrato de 13.000 millones de dólares a General Electric Company, contrato que ya tenían aprobado con la alemana Siemens. Y otro contrato de 15.000 millones de dólares apalabrado con Siemens, se lo han dado a General Electric Company por las presiones y amenazas del gobierno de EE.UU.

Estos y otros negocios arrancados de las manos a las empresas alemanas explican la dura actitud mostrada públicamente por Merkel contra el descuartizamiento del político y periodista saudita Khashoggi en su consulado en Estambul (Turquía). Pero bueno, estos son los métodos humanitarios a la Trump de las ricas burguesías musulmanas árabes.

En estas mismas circunstancias de caída de la producción y de endeudamiento empresarial se mueve, en EE.UU, la envejecida industria del acero, del cemento, del textil, naval, etc.

En este contexto de relaciones industriales y comerciales internacionales se han producido las imposiciones de aranceles de entre el 10% y el 25% por parte de EE.UU. contra las importaciones de acero, aluminio, etc. procedentes de China, Japón y otros países asiáticos, Rusia, etc.

También se ha producido la modificación de las importaciones de componentes automovilísticos y de automóviles. De componentes informáticos, de textiles, etc. procedentes de México y de Canadá. Aunque aquí las modificaciones del NAFTA parece que han sido muy suaves.

Como respuesta, el capitalismo chino ha devaluado el yuan un 10%, abaratando sus exportaciones frente al área del dólar y burlando así los aranceles levantados contra ellos.

Además, disponen de un colchón de ganancias inmenso equivalente a un 35% del PIB que pueden reducirlo



absorbiendo esos aranceles hasta inutilizarlos en mayor o menor medida manteniendo sus cuotas de Mercado en EE.UU. con daños muy reducidos, a no ser que EE.UU. vuelva a multiplicar los aranceles, bloqueando así las exportaciones chinas, lo que agudizaría hasta el extremo la guerra comercial, acelerando la preparación del choque militar.

La guerra comercial, por el momento ha quedado paralizada con la Unión Europea.

Pero ni los propios órganos mediante los cuales EE.UU. ha controlado el mundo hasta hoy, pero no pueden ya callar un secreto a voces: "El FMI avisa a EE.UU. de que será el gran perdedor de la guerra comercial" (El País 09-10-2018).

Todas estas industrias estadounidenses son las que buscaron y apoyan a movimientos políticos ultranacionalistas, patrioterros, que intentan hacer girar hacia atrás el curso de la historia, convirtiendo en un capitalismo joven al viejo y decrepito capitalismo estadounidense: ¿Lo conseguirán? Sólo el tiempo lo irá estableciendo. Pero parece muy difícil que consigan disponer de esas ingentes cantidades de capitales para rejuvenecer a un viejo decrepito como es ese CADÁVER que todavía se mueve. Deberían disponer de mucha sangre y vidas proletarias jóvenes sin competencia en el Mercado mundial para conseguir esa regeneración, ese baño de juventud que tanto necesitan. Pero encuentran demasiada y muy potente competencia que tratará y debe conseguir impedirselo al capitalismo imperialista estadounidense.

En 2017, las primeras 10 empresas por facturación del ranking de la revista Fortune, se distribuyen así:

- 3 empresas de EE.UU.
- 3 empresas de China.
- 3 empresas de Unión Europea.
- 1 empresa de Japón.

El capitalismo chino está representado por 111 del ranking de las primeras 500 empresas por facturación, casi alcanzando las 126 de EEUU. En cuanto al poder financiero, China tiene ya 4 de los primeros 10 bancos (por activos) del ranking de los 1.000 primeros bancos del mundo publicado por la revista inglesa The Banker.

En un próximo número de "El Comunista" publicaremos un informe amplio sobre el tema.

La crisis de sobreproducción a nivel mundial y la deflación acabarán de arruinar las fantasías de la burguesía estadounidense, junto a los métodos que propone y ejecuta Donald Trump.